TRANSFORMACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO

Las Islas Baleares son una tierra que en poco más de medio siglo ha pasado de tener una economía prácticamente de subsistencia a ser una auténtica potencia económica, capaz de generar riqueza y puestos de trabajo. Los indicadores actuales constatan el éxito económico, con crecimientos anuales del PIB superiores a la media de España y de la Unión Europea y con cifras récord de ocupación que han llevado a rozar actualmente el pleno empleo.

No obstante, el Partido Popular tiene claro que ha llegado el momento de transformar el modelo económico de las Islas Baleares, de avanzar hacia un modelo que sea capaz de **traducir el éxito económico en bienestar para todos los ciudadanos.**

Porque el actual modelo económico se ha basado durante las últimas décadas en un crecimiento constante en volumen que ha supuesto la atracción de ciudadanos en busca de oportunidades, contribuyendo a un patrón insostenible de crecimiento poblacional, que junto con otras externalidades negativas, como la presión sobre el territorio, sobre las infraestructuras o el consumo de recursos naturales, ahora nos empuja a esta transformación del modelo.

Por ello, el Partido Popular defiende la transformación del modelo económico, **pasando de un modelo basado en el crecimiento en volumen a un modelo basado en el crecimiento en valor**: un modelo que apueste por la diversificación, por la sostenibilidad, la calidad, la innovación y el bienestar de todos los ciudadanos.

Aquí es donde ha entrado en juego el proceso pionero del Pacto por la Sostenibilidad económica, social y ambiental de las Islas Baleares. Un proceso participativo en el que han participado más de un centenar de entidades y que ha derivado en la **Agenda de Transición de las Islas Baleares, que fija los objetivos de la transición económica de las islas y que ahora asume íntegramente como hoja de ruta propia el Partido Popular de las Islas Baleares.**

Un nuevo liderazgo turístico para las Illes Balears

Defendemos una idea clara de las Islas Baleares: una tierra abierta al mundo, orgullosa de su identidad y capaz de liderar su futuro con ambición, responsabilidad y confianza en su gente. Turismo, cultura y deporte no son ámbitos separados, sino tres grandes motores que, cuando avanzan juntos, generan oportunidades, cohesión social y bienestar.

Las Islas Baleares son hoy un referente internacional en turismo gracias al esfuerzo de generaciones de hombres y mujeres que supieron transformar esta tierra con trabajo, sacrificio y espíritu emprendedor. Somos lo que somos gracias a aquella gente que vio en el turismo una oportunidad cuando todo era incierto. A ellos les debemos prosperidad, apertura al mundo y una economía que ha sido motor de progreso durante décadas.

Aspiramos también a ser referentes en cómo un territorio turístico puede crecer mejor, proteger aquello que ama y poner a las personas en el centro. Y este liderazgo también se proyecta hoy en Europa. Las Islas Baleares han situado su voz en el centro del debate europeo sobre el futuro del turismo y la sostenibilidad, impulsando reflexiones pioneras sobre cómo compatibilizar prosperidad, sostenibilidad y calidad de vida para los residentes.

Por eso reivindicamos el turismo con orgullo. Es nuestra principal industria, una fuente de empleo y una pieza esencial de nuestro estado del bienestar. Ahora el reto es transformar el modelo turístico, pasando de un modelo basado en el crecimiento en volumen al crecimiento en valor, y traducir el éxito turístico en bienestar.

Defendemos un modelo turístico basado en la contención, la calidad y la sostenibilidad, y el impulso de medidas valientes como la limitación de la capacidad de alojamiento turístico, la prohibición de nuevos pisos turísticos y la lucha decidida contra la oferta ilegal.

Porque no todo vale. Cuando hay oferta ilegal, se perjudica la vivienda, se rompe la convivencia y se castiga a quienes cumplen y respetan las normas. Por eso actuamos con firmeza: defender la legalidad es defender la justicia.

También apostamos por gestionar mejor los flujos turísticos, apostando por la desestacionalización, reduciendo la presión en temporada alta y reforzando la temporada media y baja, buscando siempre el equilibrio entre la actividad económica, la protección del tejido comercial tradicional de los centros urbanos y municipios turísticos, y la convivencia con los residentes.

Ya hemos demostrado que es posible: cuando se gobierna con sentido común, se puede reducir la saturación y repartir mejor la actividad a lo largo del año.

Queremos un visitante que quiera conocer quiénes somos, que quiera descubrir nuestra historia, nuestra gastronomía, nuestras tradiciones y unas islas que tienen mucho más que ofrecer que sol y playa. Por eso defendemos el trinomio turismo, cultura y deportes. Porque juntos diversifican la economía, alargan la temporada y proyectan una imagen de calidad al mundo.

Defendemos que el futuro turístico de las Islas Baleares pasa por la modernización y la innovación. La tecnología debe ayudarnos a tomar mejores decisiones, proteger los recursos naturales, ordenar los espacios y mejorar la experiencia tanto del residente como del visitante.

Un modelo pensado para la gente

Defendemos que cualquier política turística, cultural o deportiva debe tener a las personas en el centro. No gobernamos para estadísticas, gobernamos para familias, trabajadores, autónomos, jóvenes y mayores que quieren vivir mejor.

Por eso creemos en la sostenibilidad real: aquella que protege el medio ambiente, genera prosperidad y mejora la calidad de vida de los residentes. No la sostenibilidad de titulares, sino la que se nota en las calles, en los pueblos y en los hogares.

Las Islas Baleares deben liderar Europa con un modelo moderno, equilibrado y responsable. Tenemos talento, experiencia y una sociedad valiente. Nosotros creemos firmemente en ello.

Porque amamos esta tierra. Porque confiamos en su gente. Y porque queremos unas Islas Baleares que sigan siendo sinónimo de oportunidad, orgullo y futuro.